



Junta de
Castilla y León

Archivo General de Castilla y León

CÓDIGO DE REFERENCIA:

c. 629/48

Título: UNIÓN REGIONAL DE CC. OO. DE CGL.

SECRETARÍA GENERAL

- DOCUMENTACIÓN DE APOYO INFORMATIVO

- INFORME "PROBLEMAS ESPECÍFICOS DE LA ORGANIZACIÓN
DE LOS TRABAJADORES : LAS COMISIONES OBRERAS"

Fechas: [s.f.]

530

[3. P. 1]

- INFORME SOBRE LOS MODELOS ESPECÍFICOS DE LA ORGANIZACIÓN DE
LOS TRABAJADORES : LAS COMISIONES OBRERAS

PROBLEMAS ESPECIFICOS DE LA ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES:
LAS COMISIONES OBRERAS

Digamos en primer lugar que hablamos de Comisiones Obreras en el sentido de organización de masas de los trabajadores no de un "organismo conspirativo" donde se reúnen militantes de diversas organizaciones para tirar una octavilla o mantener discusiones vacuas sobre problemas totalmente ajenos a los que de verdad se están cocinando entre las masas.

Pensamos que es necesario aclarar más esta cuestión y trabajar con fuerza para esclarecer las cosas y al menos que la vanguardia del proletariado en nuestra ciudad tenga una visión correcta del problema pues depende de ello el futuro movimiento obrero organizado en nuestras fábricas.

Es penoso que haya que salir al paso de esta cuestión pero absolutamente necesario dada la confusión que estos "organismos conspirativos" que son hoy la mayor parte de la estructura de Comisiones Obreras están llevando al movimiento obrero, situándose como algo ajeno a él, algo que está por encima de las masas, posibilitando la aparición de otras formas organizativas, creándose situaciones difíciles en la propia estructura de Comisiones y en último extremo encontrándonos en los sitios fundamentales con dos, tres, cuatro e incluso más tendencias, con las consiguientes divisiones, enfrentamientos, etc.

Luchar porque esta situación cambie es vital para todos aquellos militantes conscientes que de verdad quieren tirar adelante de nuestra clase, sean de la tendencia que sean; poner el máximo esfuerzo en poner fin al confusionismo reinante entre los trabajadores respecto a las organizaciones de masas es hoy por hoy la tarea que más puede ayudar a nuestros compañeros a luchar contra el enemigo común.

Todo esto es particularmente grave: hemos escuchado a hombres activos de las masas, que en realidad están haciendo un auténtico trabajo de organizadores de su clase, de crear verdaderas Comisiones Obreras en sus fábricas, y sin embargo, les hemos oído atacar con especial virulencia a las CC.OO. tal y como él puede conocer esa estructura burocrática. En otras ocasiones, compañeros destacados en una lucha son llamados por tres o cuatro organizaciones distintas para reuniones donde se aprueban planes distintos; el grado de confusionismo con que les hemos encontrado era mayúsculo, y con frecuencia hombres perdidos.

Pensamos que para abordar estos problemas debemos desprendernos de toda unilateralidad y no partir de una concepción determinada de las Comisiones Obreras para querer adaptar la realidad a esa concepción, sino pasar a estudiar directamente esa realidad, esos movimientos y experiencias concretas que se están dando entre nosotros y buscar ahí las soluciones a la organización de masas.

Las Comisiones Obreras nacieron como fruto de la elección de comisiones de obreros en las asambleas de los centros de trabajo para representar a los compañeros ante los patronos en la lucha reivindicativa. Esta fue la razón de que arraigaran entre los trabajadores, pues venía a darles consistencia organizativa, capacidad de respuesta unitaria y consciente a su propio movimiento espontáneo de masas.

Esto, claro está, no siempre puede ser así. Queremos decir que el que los trabajadores elijan delegados, comisiones para negociar los problemas emanados de la propia lucha y por el hecho de elegir los mejores hombres se unifiquen con esa comisión y con las decisiones tomadas por ella, esto, repetimos, sólo puede darse en momentos de ascenso en la lucha de masas, cuando los trabajadores pasan a una ofensiva abierta. Si, como sucedió en la huelga general de Pamplona, en un momento concreto de la huelga, se hace posible que en todas las asambleas de las fábricas se elijan delegados obreros y estos se reúnen en el Sindicato vertical o donde sea posible, tendremos el mejor modelo de las CC.OO, o sea, la unión de los representantes obreros elegidos en las Asambleas, por lo que sin necesidad de desplegar un esfuerzo propagandístico, esta unión tiene el apoyo incondicional de todas las masas obreras, pues a emanados de su propia lucha, tiene representatividad directa y ha dado consistencia organizativa a su propio movimiento, es decir, es un producto directo de la misma lucha de las masas.

Repetimos que esto sólo es posible cuando las masas se han lanzado a una ofensiva general, han saltado a la calle, se han ganado el apoyo popular, los sectores intermedios de las masas obreras se han unido a los sectores avanzados y han arrastrado a los atrasados, o sea cuando se ha producido un cierto cambio cualitativo

Abordar estas tareas es impensable sin disponer de una vanguardia política del proletariado, de unos dirigentes obreros que sintetizen la experiencia de la lucha de masas y expliquen y guíen a su clase por los caminos de la lucha de clases. Ningún pueblo ha conseguido derrocar a sus enemigos sin disponer de una vanguardia política de la clase obrera.

Volviendo sobre el tema, hablabamos de la tarea de unir a los trabajadores, de organizarles. Es evidente que no puede abordarse esta tarea independientemente de la actividad diaria de los compañeros, o sea, de sus reivindicaciones inmediatas sobre salarios, sobre condiciones de trabajo, sobre mejoras de cualquier tipo, etc. Ponerse al frente de estos problemas, recogerlos en toda su extensión y orientar a los trabajadores sobre como avanzar para conquistarlos es una tarea que tiene que estar continuamente sobre nuestras cabezas. Entonces, si los trabajadores sienten todos, con mayor o menor fuerza, los efectos diarios de la explotación del capital ¿Cómo hacer para organizarlos en vistas a luchar de la mejor manera contra esos problemas?.

Reunir a los compañeros para discutir cualquier aspecto de la explotación en la fábrica (por pequeño que sea si es ese el más sentido) y tratar con ellos algún plan para avanzar en su resolución, es trabajar activamente por organizar el movimiento obrero en esa fábrica. Si en esa actividad se incorporan mas compañeros y si se sabe trazar una estrategia sindical correcta (utilización de los medios legales, métodos para llegar a toda la fábrica e identificar a todos los compañeros con las peticiones que se hagan, buscar el momento mas idoneo para plantearlas, controlar el cauce negociador con la patronal por los mejores hombres de la fábrica y mejor si han sido elegidos en asambleas previas, etc), de esta manera, hasta en las peores condiciones hay grandes posibilidades de tener una victoria (por pequeña que sea) ante la patronal y una fábrica donde pueda asegurarse sin lugar a dudas que presenta una organización de los obreros en su interior capaz de abordar problemas mayores en lo sucesivo.

Decimos organización, porque lo que el movimiento obrero necesita hoy mas que nunca es de organismos que surjan vivos de la actividad de masas en las fábricas que incorporen a los hombres mas activos, que esten vinculados con el resto de los compañeros y que estos les apoyen por considerarles como algo suyo producto de su lucha y que por tanto reconocen y defienden.

Si hablamos de una correcta estrategia sindical es porque en las condiciones de fascismo, no calcular las cosas, no acumular suficiente cantidad de fuerzas, no tener la necesaria **agilidad** para abrirle vías a los conflictos, para establecer los canales que unifiquen e informen a todos los compañeros continuamente, para saber retirarse a tiempo y arrancar victorias a la patronal, aunque no sea todo lo que queriamos en un principio ... todo esto es necesario tenerlo en cuenta para evitar descalabros, despidos masivos, detenciones, etc. y evitar el desánimo de los compañeros.

Tomemos algunos ejemplos. Cuando Fasa cerró la fábrica y lanzó a los trabajadores contra la policía lo hacía con el ánimo de aplastar el movimiento, sembrar el pánico, desunir a los trabajadores y sentar las condiciones para los despidos y los escarmientos. En esta situación, insistir en la lucha en la calle, no concentrar el inmenso caudal de los hombres que luchaban en algún punto (medios legales que dificultara la acción de la policía y sirviera de foco de atracción para el resto del proletariado y el pueblo, no haber abierto unos canales de negociación, quisiera o no quisiera la empresa, que hubieran dado perspectiva a la lucha y a las reivindicaciones, no haber hecho un trabajo sistemático para preparar la vuelta al trabajo en las condiciones mas organizadas posibles, etc, o sea, no plantear una lucha sindical consecuente, favoreció con mucho los planes de la empresa. En la lucha de masas, no se es mas revolucionario por que se hagan declaraciones mas radicales o se persigan enfrentamientos más violentos, sino porque se sepa organizar la lucha de las masas en esas situaciones de ofensiva general engendradas del propio movimiento.

En este sentido, las posiciones infantiles, sectarias, el radicalismo pequeño burgués, el negarse a que los trabajadores utilicen todos los medios a su alcance sean legales o ilegales, el no comprender que no sólo con "piquetes" se paran los demas fábricas, pues tiene que existir una base reivindicativa comun hecha pública y conocida por la mayor parte o toda la población, el confiar más en el espontaneísmo en las masas que la organización (recordemos las posiciones de los izquierdistas sobre la vuelta al trabajo "ya está todo dicho en las asambleas"),

etc, todos estos factores se han manifestado como negativos en nuestras ultimas experiencias.

Otro problema que merece la pena estudiar sobre estrategia sindical. En los mas importantes conflictos laborales, el gobierno adopta siempre la misma estrategia: cuando el conflicto lleva una marcha ascendente, se consigue extender y se generaliza por toda una zona, comarca o ciudad (huelgas generales de Pamplona, Andoain, Bajo Llobregat, etc) no precipita los despidos ni las detenciones, no puede reprimir con facilidad pues todo está trastocado y la vanguardia del proletariado se ha fundido con las masas. En estas circunstancias tienen que ceder y se obtienen triunfos. Sin embargo en conflictos aislados, aunque se trate de fábricas importantes, la tónica general son despidos masivos, detenciones y casi siempre fracasos en las reivindicaciones. Esto es debido fundamentalmente al hecho aludido, ya que en cada conflicto no sólo se lucha contra el patrono sino tambien contra el Gobierno y todos sus instrumentos de represión. De ahí que tengamos que trabajar en la preparación de acciones reivindicativas globales, de gremios enteros, convenios provinciales, etc.

En nuestra ciudad, tirar de Fasa para plantear las reivindicaciones de todo el metal, abarcar toda la Contrucción, etc, sería una actitud necesaria a partir de ahora, para que al plantearse las luchas, estas se generalicen con facilidad, pues cada fábrica lucha por las reivindicaciones comunes para varias fábricas o gremios

Si hacemos memoria, un conflicto aislado como el de Indal, lo controlaron facilmente, aplastaron el movimiento y los despidos fueron masivos y sin repercusiones. Sin embargo, los trabajadores de Nicas, supieron aprovechar el momento mas oportuno para plantear sus reivindicaciones y al calor de la lucha de Fasa tuvieron unos éxitos que dificilmente hubieran sacado en otras circunstancias. Merece la pena que nos detengamos en este ejemplo y analicemos mejor la politica sindical que allí se ha llevado, pues es indiscutible que a pesar de las malas condiciones de la fábrica (trabajadores mayores, jurado del lado de la empresa, atomización del trabajo, etc) no sólo han obtenido una victoria sino que se trata de la fábrica que ha aprobado en Asamblea la plataforma reivindicativa más avanzada de todo el proletariado vallsoletano, pues han comprendido la necesidad de luchar también por las reivindicaciones politicas del momento (las libertades sindicales y democráticas). ¿Como ha sido posible esto?.

En primer lugar por haber realizado un trabajo previo y sistemático entre los trabajadores mas conscientes, aglutinándoles a partir de las reivindicaciones inmediatas de la fábrica, recogiendo el sentir de todos los compañeros y concretándolo en una tabla reivindicativa con la que se realizó un trabajo en profundidad, venciendo las dificultades y la actitud del jurado contraria a los intereses de los obreros. Este trabajo fue creando las bases del movimiento organizado de los trabajadores, sabiendo aglutinar a todos los obreros que tenían interés en luchar por sus intereses concretos y formando una comisión obrera lo suficientemente amplia representativa y enraizada en el resto de los compañeros.

En segundo lugar, supieron lanzarse a la ofensiva en el momento más propicio organizando el paro para apoyar la plataforma reivindicativa que ahora se aprueba ya en la asamblea de la Fábrica. Supieron ver la necesidad de controlar los caudales de negociación por los trabajadores mas conscientes, que fueron elegidos por la asamblea para subir a la dirección, obligando al jurado a acompañarles; y por otra parte llevando el control a través de la negociación con el Delegado de Trabajo de los puntos que se refieren a la ordenanza laboral. Obligarles a aceptar un plazo corto para dar respuesta a las peticiones y volver al paro al no dar contestación.

En tercer lugar, negociar cuando se está fuerte para poder dar una salida a la huelga y poder organizar mejor el repliegue y obligarla a aceptar que no habra sanciones ni despidos. Saber ceder a tiempo en el momento en que la Empresa mandó el aparato represivo del Gobierno contra los trabajadores y aparecían dificultades para seguir manteniendo la unidad; aceptar las mejoras y el aumento salarial que ya había concedido la empresa y acordar toda la fábrica unida volver al trabajo en espera de poder volver nuevamente con el resto de las reivindicaciones que faltan.

LUCHA SINDICAL, LUCHA POLITICA Y ORGANIZACION DE MASAS.-

Estudiar las soluciones al movimiento organizado de masas y poner un poco de orden en el movimiento obrero sólo podemos hacerlo en la propia lucha de masas y tratando de extraer las experiencias generadas por la lucha de los trabajadores en nuestra ciudad.

Las luchas sociales mas importantes que aquí se han dado se han caracterizado en lo esencial por amplios movimientos de masas, alto grado de combatividad, y escasa organización del elemento consciente, profundas divisiones en su seno y en general poca utilización del caudal y de la capacidad creadora de las masas para resolver esos problemas.

Sin embargo es absolutamente necesario abordar las deficiencias, los errores y las inveteradas divisiones en el seno del movimiento obrero, porque la lucha de masas es hoy mas fuerte que nunca y tambien se dan hoy las condiciones mas favorables para preparar una gran ofensiva de masas contra un sistema social (el capitalismo) que está arrojando (y lo hara con mas fuerza en los proximos meses) todo el peso de su crisis economica sobre las espaldas de los trabajadores.

Trabajar por unir a los obreros, por organizarlos, por elevar su nivel de conciencia, por dar una perspectiva general y a largo plazo de su lucha y extender esa organización a otros medios obreros coordinandolo con la lucha del resto del pueblo es la tarea fundamental a realizar en el movimiento obrero. Vamos a explicar esto a continuación.

Digamos en principio que nos parece totalmente correcto, vincular la actividad económica, sindical, con la lucha política. Puede haber grandes luchas y correctamente llevadas desde el punto de vista sindical. Pero en nuestro país luchar por cuatro pesetas se transforma en un problema de Orden Público por el mero hecho de "luchar", de ahí que haya que explicar esto a los trabajadores y enseñarles a luchar también contra el Gobierno. Quienes piensan que los trabajadores "no tenemos que meternos en política", le están haciendo un gran servicio al capital. Las razones son obvias: consiguen que la lucha en la fábrica se aisle del resto del pueblo (las reivindicaciones económicas sólo interesan a los afectados) e incluso del resto de los trabajadores y desarman a los compañeros frente a la actividad política de la patronal y de sus instrumentos represivos; encierran la lucha dentro de cauces muy estrechos y al menor contratiempo todo fracasa pues los trabajadores no tienen perspectiva ni orientación generales. se impide el avance cualitativo de las masas y no se les da armas con las que batirse en situaciones de lucha abierta de masas, de conflictos generalizados o de situaciones revolucionarias.

Ademas, en nuestro país, es absolutamente necesario el combinar estos dos tipos de trabajo, pues cualquier actividad de la clase obrera, por muy sindical o reivindicativo que sea (recordemos la lucha por las 44 horas) provoca enfrentamientos con el aparato represivo del Estado, descargandose con toda brutalidad las leyes fascistas contra los trabajadores. En estas condiciones, dejar la lucha política a la patronal es ponerse una venda sobre los ojos. Recordemos que en las ultimas luchas de Fasa, en la acalle, cuando con mas descaro empleaba la empresa el aparato represivo fascista a su servicio, cuando se aplastaba a los trabajadores, se les encarcelaba y despedia, empleando para ello argumentos puramente políticos: la ilegalidad del derecho de huelga, de manifestación, de reunión, de expresión etc, en esos momentos en que la indignación popular era enorme y se podrían plantear en el calor de la lucha las reivindicaciones comunes a todo el pueblo español (la falta de libertad) habiendose situado la clase obrera de Fasa a la vanguardia de toda la población, es entonces en esas circunstancias cuando se pretende impedir esta actividad consciente entre los trabajadores por parte de quienes, teoricamente al menos por el nombre que llevan, tendrían que haberlo impulsado desde el primer momento.

En concreto, una cosa son los patronos, los capitalistas, y otra la forma en que ejercen su dominación de clase; y esto a los trabajadores sí que nos importa pues no nos da lo mismo luchar contra la patronal teniendo sindicatos de masas, teniendo organizaciones legales y pudiendo reunirnos y expresarnos libremente que teniendo que hacerlo escondiendonos por los rincones como si fuéramos forajidos y con el peso de la tortura, las palizas, los cárceles y los despidos colgando constantemente por encima de nuestras cabezas. Y en concreto, como mientras exista el capitalismo tendremos que luchar contra él (porque nuestros intereses son contrarios), lo razonable es situarnos siempre en las mejores condiciones para poder acumular toda la fuerza necesaria, para poder aunar millones de voluntades en la empresa comun de eliminar la explotación, arrebatarnos las fábricas y construir el socialismo.

en la lucha de masas. Sin embargo se han dado situaciones en Valladolid de gran auge de la lucha obrera en que los propios trabajadores han generado organismos de ese tipo y no se les ha dado la importancia que debían haber tenido. Recordemos al respecto la Asamblea de Representantes, durante la huelga general de la Construcción que era en realidad el prototipo de las CCOO pues agrupaba a los representantes de las obras en paro elegidos en las Asambleas por los compañeros; era un órgano emanado de la propia lucha de los trabajadores; el más representativo y el más útil para unificar y organizar la dispersión de las distintas obras para haber podido llevar el control de las negociaciones con la patronal y haber organizado un repliegue en mejores condiciones de como se hizo. Lástima que no se supiera comprender la enorme importancia de esa organización, que se le cortaron las alas por las influencias infantiles sobre la utilización del Sindicato y de los medios legales, que no se le hubiera aportado, en general, los elementos conscientes y necesarios que no surgen del movimiento espontáneo (haber creado un organismo ejecutivo y permanente preveviendo el futuro, organización por zonas, haber enviado delegados a otras provincias y para pedir el apoyo del resto de la clase obrera, etc)

En las luchas de Fasa se han dado en varios momentos situaciones semejantes que tampoco han sido aprovechadas para generar una verdadera organización de masas que hubiera limpiado el panorama y hubiera evitado la parcelación del movimiento. En las fases previas a las negociaciones del Convenio se dió una situación en la que los trabajadores eligieron representantes en la mayor parte de los talleres y se formaron comisiones para controlar la marcha de las deliberaciones. Aquellas comisiones eran auténticas Comisiones Obreras, auténticos órganos emanados de las masas y había que haberlas potenciado y darles continuidad. En estos momentos se está generando otra situación de este tipo; es curioso pero se trata de una tendencia general propia de las masas obreras en nuestro país y casi sistemáticamente se adoptan estas soluciones con unas u otras variantes.

Es preciso que ahora que vuelven a darse en Fasa las condiciones para que se materialice la representación más auténtica de las masas obreras y por tanto la máxima autoridad ejecutiva sobre ellas, potenciar eso al máximo para que se pueda garantizar un grado de organización completa y para que se pueda comprender que eso son las verdaderas Comisiones Obreras y no las estructuras clandestinas que se mueven al margen o por encima de las masas, aunque utilicen ese nombre. Dar una continuidad a estas comisiones de delegados supone para Fasa la máxima garantía de unidad de las masas obreras y representa recoger y conservar las características concretas de las experiencias del movimiento obrero español en las condiciones de lucha contra el fascismo.

Ahora bien, si estas condiciones de lucha de masas no se dan, ¿tenemos que limitarnos a esperar? ¿tenemos que permitir unos organismos que los forme cualquiera que diga ser de Comisiones aunque sea una rémora en la lucha de masas? Nosotros pensamos que ni una cosa ni la otra. Pensamos que las Comisiones Obreras son, por otra parte, la unión de TODOS los obreros que luchan por sus intereses inmediatos y por tanto en las condiciones de "paz Social" podemos y debemos formar comisiones de trabajadores para discutir cualquier reivindicación o preparar un convenio, etc y esos hombres que se reúnen para impulsar ese problema concreto son la base del movimiento organizado de su fábrica, son la Comisión Obrera de ese lugar. No se trata por tanto de ir intentando atraer individualmente a los trabajadores sino de conducirles a través de la propia experiencia y de lanzarles a la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, a esos organismos creados por la necesidad de la propia lucha y apartir de ahí mantener esas Comisiones Obreras que le han sido útiles y necesarias para realizar su ofensiva de masas contra la patronal y el Gobierno. El ejemplo de la huelga de Nicas es aquí significativa: los hombres que habían venido aglutinandose en torno a la plataforma reivindicativa, junto con otros que surgieron de la actividad de masas han comprendido la importancia de formar amplias comisiones obreras en la fábrica, porque esa organización a la que ha dado consistencia su lucha les ha sido útil y necesaria a los trabajadores.

Se trata por tanto de unir a los trabajadores para la defensa de las reivindicaciones concretas y más candentes y sin más condiciones que la defensa de esas reivindicaciones: es el camino para avanzar en las tareas de la organización de la clase, de crear comisiones obreras en situaciones de "paz Social".

Incluso en esas circunstancias podemos poner en marcha mecanismos que permitan encontrar formas de participación de sectores más amplios de las masas en las de-

var una cierta y apreciable representatividad y por tanto capacidad real de masas. Y esto es así porque podemos organizar "asambleas de Comisiones", o sea pequeñas asambleas de trabajadores donde participa un determinado sector de las masas para plantear determinados problemas; estas asambleas pueden inclusive identificarse con las propias Comisiones Obreras; por ejemplo NICAS se dió esta situación, viéndose claro que aquel era el maximo organismo organizado de la fábrica (no el permanente) y que se convocaría ante problemas importantes. Los organismos permanentes, en estos casos se eligen entre todos. De esta forma, resulta que tambien contamos con una organización representativa de amplios sectores de trabajadores y con capacidad de masas demostrada.

Una ultima cuestión en el sentido de la gran importancia que tiene el hecho de que los organismos de Comisiones Obreras, aseguran una vinculación directa con la totalidad de las masas obreras. A nuestro entender esto se hace mediante las asambleas de fábrica y mediante una correcta utilización de los medios legales, en especial enlaces y jurados, convirtiendo de este modo a las Comisiones Obreras no en un movimiento organizado de unos sectores de la clase obrera, sino de toda la clase. Y a sus dirigentes no por que actuan en un sector de las masas, sino ante el conjunto de ellas.

Si los hombres mas activos y mas honrados de Comisiones Obreras abordan ahora estas tareas, si realizan la labor de unir a los trabajadores, fábricas enteras gremios enteros, localidades enteras, si se logran conquistas materiales, las Comisiones Obreras podrán atraer a miles de trabajadores que reivincularan ya no solo por unas reivinculaciones determinadas, sino con la conciencia de que participar en ellas, mantenerlas y fortalecerlas es lo que puede servirles para poder defender sus intereses frente a la patronal y el gobierno Fascista hoy, y para librarse de la explotación definitivamente el día de mañana.

- - - - -

APENDICE : las últimas huelgas de Fasay de Nicas, han vuelto a orientarnos en la dirección que apuntabamos mas arriba. Tendremos ocasión de analizarlas mas adelante y sintetizar el abundante caudal de buenas experiencias que en ambas fábricas nos han mostrado los trabajadores.